



Consejo Económico y Social

Distr. general
19 de enero de 2004
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

48º período de sesiones

1º a 12 de marzo de 2004

Tema 3 c) i) del programa provisional*

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer
y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General
titulado: “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros,
desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos
estratégicos, adopción de medidas en cuestiones de interés
fundamental y otras medidas e iniciativas: el papel de hombres
y niños en el logro de la igualdad entre los géneros**

Declaración presentada por Focus on the Family, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo especial por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social, de 25 de julio de 1996.

* * *

* E/CN.6/2004/1.



Los fundamentos de la igualdad entre el hombre y la mujer, y la base de nuestro deber de respetarnos y honrarnos el uno al otro, es el hecho de que el hombre y la mujer han sido igualmente *creados a imagen y semejanza de Dios*. El Creador nos diseñó de distinta forma, pero de tal manera que nuestras diferencias inherentes fuesen *complementarias*. La realidad ineludible confirmada por las investigaciones sociales de las cuatro últimas décadas es que el hombre necesita a la mujer y que la mujer necesita al hombre; que el matrimonio y la familia son instituciones irremplazables; y que el hombre, la mujer y los niños alcanzan el mayor grado de felicidad, salud y bienestar en familias estables e intactas.

Cada semana, 10.000 personas llaman, escriben o envían correos electrónicos a Focus on the Family con problemas personales relacionados con el matrimonio, la familia, los niños y los adolescentes, el papel de los padres, la infidelidad, el divorcio, la pornografía, la violencia en el hogar, el maltrato de menores, el abuso sexual, la identidad y la autoestima, la homosexualidad, el alcoholismo y diversas adicciones. En los últimos 27 años, hemos comprobado que cuando el hombre respeta a la mujer, el marido ama a su esposa, la esposa respeta a su marido, los hijos honran a sus padres y los niños respetan a las niñas, es posible resolver la mayoría de esos problemas, incluidos los relacionados con la identidad, el género y los derechos.

Los hombres y los niños deben respetar la igualdad inherente de las mujeres y las niñas

Puesto que la mujer, igual que el hombre, ha sido creada a imagen y semejanza de Dios, el hombre debería respetarla siempre, y en especial a su propia mujer y a sus hijas.

Del mismo modo, los niños y los muchachos deben respetar siempre a las niñas y a las mujeres, particularmente en cuestiones de sexualidad. Una de las mejores formas en las que un muchacho puede demostrar su respeto hacia una joven es no pidiendo ni exigiendo mantener relaciones sexuales con ella, sino esperando hasta que se hayan comprometido públicamente en una alianza matrimonial.

La igualdad inherente es compatible con la diversidad de papeles

Si bien el hombre y la mujer han sido igualmente creados a imagen y semejanza de Dios, tanto la naturaleza como un sinnúmero de investigaciones científicas y sociales nos informan de que el hombre y la mujer son intrínsecamente diferentes. En el caso de la mujer, la conexión entre los hemisferios derecho e izquierdo del cerebro es cualitativamente diferente de la que existe en el cerebro del hombre. Una consecuencia de ello es la diferencia entre las habilidades verbales del hombre y la mujer. Por consiguiente, si el marido reconoce y respeta las diferencias entre él y su esposa e hijas, y si escucha e intenta comprenderlas, las honrará, promoverá su autoestima y profundizará los vínculos que los unen.

La mujer completa al hombre; el hombre completa a la mujer. Esta completitud y complementariedad tienen sus orígenes en las diferencias entre ambos. El hombre no puede completar a otros hombres, ni la mujer a otras mujeres.

Nuestra experiencia nos ha enseñado que muchos de los problemas sociales con los que nos enfrentamos hoy en día surgen debido a que existen hombres que no son cabezas de familia cariñosos y atentos con sus esposas e hijos; hombres que han abusado, descuidado o abandonado a sus esposas o hijos; y porque existe una confusión sobre nuestra identidad como hombres y mujeres, y sobre la forma en la que fuimos diseñados para complementarnos el uno al otro.

El matrimonio estable beneficia al hombre y a la mujer

El matrimonio monógamo es el gran igualador doméstico y social. La historiadora Gail Collins explicó en su libro, *America's Women*, que uno de los papeles sociales más importantes desempeñados por la mujer a lo largo de la historia es el de “hacer que el hombre se comporte”, canalizando sus pasiones y su comportamiento en el trabajo de manera que resulten productivos para la sociedad¹.

En todas las civilizaciones humanas, el matrimonio ha servido para lo siguiente:

- El matrimonio regula la sexualidad, limitándola a las relaciones de entrega y amor;
- El matrimonio domestica al hombre, canalizando su energía sexual y masculina hacia la construcción de la familia y la comunidad;
- El matrimonio protege a la mujer de la explotación por parte del hombre.

Las numerosas investigaciones publicadas sobre el modo en que la ruptura familiar afecta a las personas están convenciendo a muchos especialistas de que el matrimonio tiene un efecto mucho mayor y más positivo sobre la mujer y el hombre de lo que muchos habían creído. La socióloga Linda Waite y la investigadora Maggie Gallagher explican que “los resultados de cuatro décadas de investigación son sorprendentemente claros: un buen matrimonio es la mejor manera, tanto para el hombre, como para la mujer, de asegurarse una vida larga y saludable”².

El hombre y la mujer, en su primer matrimonio, disfrutan por lo general de niveles de salud física y mental significativamente superiores a los de sus coetáneos en cualquier otro tipo de relación.

El Doctor Robert Coombs, de la Universidad de California en Los Ángeles, examinó más de 130 estudios empíricos publicados en el siglo XX sobre los efectos del matrimonio en el bienestar, y descubrió “un estrecho vínculo entre el estado civil y el bienestar personal”³.

Diversos estudios muestran que por lo general el matrimonio proporciona grandes beneficios a los cónyuges:

- Mayor felicidad y satisfacción en general;
- Menor depresión;
- Menor prevalencia del alcoholismo y del abuso de otras sustancias adictivas⁴;
- Mayor esperanza de vida⁵;

¹ Gail Collins, *America's Women: 400 Years of Dolls, Helpmates and Heroines* (Nueva York: William Morrow, 2003), págs. 3 a 14; 316 a 324.

² Linda J. Waite y Maggie Gallagher, *The Case for Marriage: Why Married People are Happier, Healthier, and Better Off Financially* (Nueva York, Doubleday, 2000), pág. 64.

³ Robert Coombs, “Marital Status and Personal Well-Being: A Literature Review”, *Family Relations* 40 (1991), págs. 97 a 102.

⁴ Coombs, 1991, pág. 97.

⁵ I.M. Joung y otros, “Differences in Self-Reported Morbidity by Marital Status and by Living Arrangement”, *International Journal of Epidemiology* 23 (1994), págs. 91 a 97; Linda J. Waite, “Does Marriage Matter?” Discurso presidencial a la American Population Association of America, 8 de abril de 1995; Linda Waite, “Does Marriage Matter?”, *Demography* 32 (1995), págs 483 a 507.

- Mayores niveles de salud física y mental⁶;
- Menor nivel de estrés.

Otras investigaciones indican que el matrimonio:

- Proporciona los mayores niveles de placer y realización sexuales al hombre y a la mujer⁷;
- Protege ante los sentimientos de soledad⁸;
- Protege a las mujeres de la violencia sexual, doméstica y general⁹;
- Mejora la capacidad del padre y de la madre de desempeñar las funciones que les son propias¹⁰;
- Contribuye a formar empleados mejores y más fiables¹¹;
- Aumenta los ingresos y los ahorros personales¹².

El matrimonio beneficia al hombre, a la mujer y a los hijos, porque une al hombre y a la mujer en una relación de entrega y de cooperación de por vida.

La importancia del matrimonio y de la familia intactos para el niño y su desarrollo

Las investigaciones de los últimos 100 años demuestran firmemente los muchos beneficios del matrimonio para los adultos, los niños y la sociedad. Por eso es la base de la familia en todas las civilizaciones y la mejor forma de garantizar que los niños se críen con una madre y un padre.

Se han publicado estudios que muestran que un matrimonio y una familia estables proporcionan grandes beneficios a los hijos:

⁶ David Williams y otros, "Marital Status and Psychiatric Disorders Among Blacks and Whites", *Journal of Health and Social Behavior* 33 (1992), págs. 140 a 157.

⁷ Robert T. Michael y otros, *Sex in America: A Definitive Survey* (Boston: Little, Brown, and Company, 1994), págs. 124 a 129; Edward O. Laumann y otros, *The Social Organization of Sexuality: Sexual Practices in the United States* (Chicago: University of Chicago Press, 1994), pág. 364, fig. 10.5; Andrew Greeley, *Faithful Attraction: Discovering Intimacy, Love and Fidelity in American Marriage* (Nueva York: Tom Doherty Association, 1991), véase capítulo 6.

⁸ Randy Page y Galen Cole, "Demographic Predictors of Self-Reported Loneliness in Adults", *Psychological Reports* 68 (1991), págs. 939 a 945.

⁹ Jan Stets, "Cohabiting and Marital Aggression: The Role of Social Isolation", *Journal of Marriage and the Family* 53 (1991), págs. 669-680; Criminal Victimization in the United States, 1992, Departamento de Justicia de los Estados Unidos, Office of Justice Programs, Bureau of Justice Statistics (marzo de 1994), pág. 31, NCJ-145125.

¹⁰ Ronald Angel y Jacqueline Angel, *Painful Inheritance: Health and the New Generation of Fatherless Families* (Madison: The University of Wisconsin Press, 1993), págs. 139 a 148.

¹¹ Janet Wilmoth y Gregor Koso, "Does Marital History Matter? Marital Status and Wealth Outcomes Among Pre-retirement Adults", *Journal of Marriage and Family*, 64 (2002), págs. 743 a 754.

¹² Waite, 1995, págs. 483 a 507. Waite y Gallagher, 2000, véase c. 8; Wilmoth y Koso, 2002, págs. 743 a 754.

- Mayores niveles de desarrollo intelectual y educacional¹³;
- Mayor comprensión y consideración por los demás;
- Menor necesidad de acudir al médico por problemas físicos o afectivos;
- Menor nivel de ociosidad (como faltar al colegio o no trabajar);
- Menores niveles de violencia y de problemas en el colegio o con la ley¹⁴;
- Menor uso de drogas¹⁵;
- Menor probabilidad de actividad sexual y procreación prematrimoniales¹⁶;
- Menor riesgo de malos tratos y abuso sexual¹⁷;
- Menor probabilidad de vivir en la pobreza¹⁸.

En igualdad de condiciones, los niños con padres casados presentan uniformemente niveles de bienestar superiores a los de sus pares en cualquier otro tipo de organización familiar. La pertenencia a un núcleo familiar intacto es un indicador de bienestar más fiable que la raza, el nivel económico o educacional de los padres o el entorno en el que se crían los niños.

La importancia del amor paterno y materno para los niños y las niñas

Un análisis de más de 100 estudios de la relación entre padres e hijos descubrió que tener un padre cariñoso que cuide de sus hijos es tan importante para la felicidad, el bienestar y el éxito escolar de un niño *como tener una madre cariñosa que cuide de sus hijos*¹⁹.

Los hijos necesitan una madre y un padre porque:

- Una madre y un padre no ejercen su función parental de la misma forma;
- Una madre y un padre no juegan de la misma forma;

¹³ Sara McLanahan y Gary Sandefur, *Growing Up with a Single Parent: What Hurts, What Helps* (Cambridge: Harvard University Press, 1994), pág. 19; Deborah Dawson, "Family Structure and Children's Health and Well-Being: Data from the 1988 National Health Interview Survey on Child Health", *Journal of Marriage and the Family* 53 (1991), págs. 573 a 584.

¹⁴ Michael Gottfredson y Travis Hirschi, *A General Theory of Crime* (Stanford: Stanford University Press, 1990), pág. 103; Elaine Kamarck y William Galston, "Putting Children First: A Progressive Family Policy for the 1990s", libro blanco del Progressive Policy Institute (27 de septiembre de 1990), págs. 14 y 15.

¹⁵ Substance Abuse and Mental Health Services Administration, *The Relationship Between Family Structure and Adolescent Substance Use*, Rockville, MD: National Clearinghouse for Alcohol and Drug Information, 1996.

¹⁶ Dawn Upchurch y otros, "Neighborhood and Family Contexts of Adolescent Sexual Activity", *Journal of Marriage and the Family*, 61 (1999): págs. 920 a 930.

¹⁷ Michael Stiffman y otros, "Household Composition and Risk of Fatal Child Maltreatment", *Pediatrics*, 109 (2002), págs. 615 a 621; Michael Gordon, "The Family Environment of Sexual Abuse: A Comparison of Natal and Stepfather Abuse", *Child Abuse and Neglect*, 13 (1985), págs. 121 a 130.

¹⁸ David Ellwood, *Poor Support: Poverty in the American Family* (Nueva York: Basic Books, 1988), pág. 46.

¹⁹ Ronald P. Rohner y Robert A. Veneziano, "The Importance of Father Love: History and Contemporary Evidence", *Review of General Psychology* 5.4 (2001), págs. 382 a 405.

- Un padre alienta a los hijos a llegar al límite; una madre hace hincapié en la seguridad;
- Una madre y un padre no se comunican de la misma forma;
- Una madre y un padre no tienen la misma disciplina;
- Una madre y un padre no ayudan a los hijos de la misma forma a prepararse para la vida;
- Una madre y un padre proporcionan una visión del mundo de la mujer y del hombre;
- Un padre enseña a respetar a las mujeres;
- Un padre estimula el desarrollo de la motricidad general;
- Una madre estimula el desarrollo de la motricidad específica.

La contribución singular del padre al sano desarrollo de los niños y de las niñas

En 1999, el *Journal of Marriage and the Family* publicó un informe que resumía los 20 años anteriores de investigación sobre la contribución del padre al desarrollo de los hijos. Los autores descubrieron que en el 82% de los estudios se encontraron “importantes asociaciones entre la participación positiva del padre y el bienestar de los hijos”²⁰.

A continuación sigue una enumeración de lo que puede hacer por sus hijos un padre cariñoso y atento:

- Crear seguridad, confianza, afecto y capacidad para resolver problemas²¹;
- Mejorar la preparación para la escuela y aumentar el autocontrol y la comprensión del comportamiento adecuado²²;
- Contribuir al desarrollo de habilidades cognitivas, motrices y verbales²³;
- Contribuir a la toma de decisiones vitales meditadas²⁴;

²⁰ Paul R. Amato y Fernando Rivera, “Paternal Involvement and Children’s Behavior Problems”, *Journal of Marriage and the Family* 61 (1999), págs. 375 a 384.

²¹ Kyle D. Pruett, *Fatherhood: Why Father Care is as Essential as Mother Care for Your Child* (Nueva York: The Free Press, 2000), págs. 41 y 42.

²² Henry B. Biller, *Father and Families: Paternal Factors in Child Development* (Westport, CT: Auburn House, 1993); Paul R. Amato, *Children in Australian Families: The Growth of Competence* (Nueva York: Prentice Hall, 1987); Pruett, 2000, pág. 52.

²³ Ellen Bing, “The Effect of Child-Rearing Practices on the Development of Differential Cognitive Abilities”, *Child Development* 34 (1963), págs. 631 a 648; Norma Radin, “Father-Child Interaction and the Intellectual Functioning of Four-Year-Old Boys”, *Developmental Psychology* 6 (1972), págs. 353 a 361; Ross Parke, *Fatherhood* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1996); Henry B. Biller, “The Father and Personality Development: Parental Deprivation and Sex-Role Development” en Michael E. Lamb (ed.), *The Role of the Father in Child Development* (Nueva York, Wiley & Sons, 1981), pág. 104.

²⁴ Frank Furstenberg y Kathleen Harris, “When and Why Fathers Matter: Impacts of Father Involvement on Children of Adolescent Mothers”, en *Young Unwed Fathers: Changing Roles and Emerging Policies*, R. Lerman y T. Ooms (eds.) (Filadelfia: Temple University Press, 1993).

- Contribuir a frenar la violencia en los niños enseñándoles un comportamiento social adecuado y frenando la agresividad antisocial²⁵;
- Contribuir al desarrollo de la empatía y la compasión²⁶.

El destacado psicólogo infantil Michael E. Lamb nos recuerda que el padre se ha convertido en el “factor olvidado en el desarrollo del niño”²⁷.

Conclusión

El mejor modo en el que el hombre puede contribuir al bienestar de la mujer y de las niñas es amando, respetando y siendo fiel a su esposa e hijas, promoviendo su autoestima y participando en sus vidas, y enseñando a sus hijos y a los demás a hacer lo propio.

²⁵ Forensic Psychologist Shawn Johnston, citado en *The Pittsburgh Tribune Review*, 29 de marzo de 1998, de Wade y Sylvester, 2002, pág. 106; Anne Hill y June O’Neil, *Underclass Behaviors in the United States: Measures and Analysis of Determinants* (Nueva York: City University of New York, 1993).

²⁶ Robert R. Sears y otros, *Patterns of Childrearing* (Evanston, IL: Row Peterson, 1957); Pruett, 2000, pág. 48; Richard Koestner y otros, “The Family Origins of Empathic Concern: A Twenty-Six Year Longitudinal Study”, *Journal of Personality and Social Psychology* 58 (1990), págs. 709 a 717.

²⁷ Ronald P. Rohner y Robert A. Veneziano, “The Importance of Father Love: History and Contemporary Evidence”, *Review of General Psychology* 5.4 (2001), págs. 382 a 405.